El sábado enseñaré...

Texto clave: 2 Timoteo 2:2.

Enseña a tu clase a:

Saber explicar los beneficios de cooperar en un equipo de evangelización.
Sentir el gozo del trabajo armonioso que entreteje al cuerpo de Cristo en amor.
Hacer: Cada uno su parte según lo conduzca el Espíritu, unidos todos en oración y en el poder del Espíritu Santo.

Bosquejo de la lección:

I. Saber: Edificar juntos

A. ¿Qué beneficios recibimos al compartir con los demás miembros de la iglesia la obra de testificar y evangelizar?
B. ¿Qué debilidades de un trabajo solitario pueden aliviarse con la labor organizada de un grupo?
C. ¿De qué modo la iglesia primitiva demuestra el poder y la unidad en la evangelización que se produjo por la oración y por la actuación del Espíritu Santo?

II. Sentir: Labor armoniosa

A. ¿De qué forma el amor entrelaza el cuerpo de Cristo mediante la obra corporativa?
B. ¿De qué manera el establecer metas, planes y evaluaciones puede producir relaciones de trabajo armoniosas?

III. Hacer: Unirse en amor y en el Espíritu Santo

A. ¿Cómo podemos vivir la unidad que los discípulos tenían antes, durante y después del Pentecostés?
B. ¿Qué necesitamos hacer para amarnos más unos a otros y trabajar más unidos?

Resumen: Trabajar juntos bajo la dirección del Espíritu Santo, para fijar blancos, planes y evaluaciones en nuestros programas de acción misionera, puede acercarnos y llevarnos a apoyar los esfuerzos de todos.

Ciclo de aprendizaje

Concepto clave para el crecimiento espiritual: Trabajar juntos, como parte de un equipo, en la difusión del evangelio es la verdadera obra del cuerpo de Cristo.

1: ¡Motiva!

- **Solo para los maestros:** El propósito de esta actividad es mostrar a los miembros que no pueden tener éxito en sus esfuerzos misioneros sin la ayuda de otros.

Actividad inicial: Pide a los miembros de la clase que escriban sus nombres en una hoja de papel. Luego, diles que escriban sus nombres con la otra mano. Compara la escritura de las dos manos. ¿Cuál es más legible?

Pide ahora a los alumnos que traten de hacer el mismo ejercicio usando la mano con la que normalmente escriben, sólo que al hacerlo no muevan la muñeca o el brazo. ¿Cuánto pueden avanzar en la página?

Para reflexionar y analizar: Es fácil no apreciar el esfuerzo que hace una parte del cuerpo hasta que le asignas esa misma tarea a otra parte de tu cuerpo. Entonces, resulta casi imposible de hacer. Pero, aun escribiendo con la mano que usamos cada día es difícil, si no imposible, cuando se limita el movimiento. La mano necesita la muñeca para escribir, para guiarla a través de la página, tanto como necesita los dedos para tomar el lápiz. ¿Qué nos dice esto acerca del modo en que las diferentes partes del cuerpo son necesarias para actuar como un equipo a fin de realizar una tarea? ¿Qué aplicación tiene esto para indicar la manera en que las diferentes partes del cuerpo de Cristo pueden actuar juntas?

2: ¡Explora!

- **Solo para los maestros:** Usa este estudio para ayudar a tu clase a examinar los equipos que trabajaron juntos, en las Escrituras.

Comentario de la Biblia

I. El cuerpo de Cristo

(Repasa, con tu clase, Efesios 4:15, 16).

La Biblia afirma que el cuerpo de Cristo está “unido entre sí por todas las coyunturas” (versículo 16). Dios diseñó las diferentes partes de la iglesia de modo que se unieran para suplir las necesidades mutuas. Lo importante es que Cristo suple esas necesidades solo cuando se unen, y eso resulta en crecimiento.

Mirado de otro modo, la muñeca es incapaz de levantar una taza o escribir una carta. Esa es la tarea de la mano. Pero si la mano no estuviera conectada con la muñeca, no podría tomar nada. Cristo podría haber atendido las necesidades de su iglesia en forma separada; pero, así como en el cuerpo humano, él diseñó a su iglesia de modo que sus partes suministren lo que se necesita, por medio de su gracia.

A medida que el Espíritu obra en nosotros, capacitándonos para vivir en la plenitud de Dios, nosotros, como cuerpo de Cristo, lo glorificamos. Los dones que Cristo dio nos capacitan para cooperar "hasta que todos nos estemos moviendo rítmica y fácilmente con los demás, en forma eficiente y llena de gracia en respuesta al Hijo de Dios, como adultos plenamente maduros, desarrollados por dentro y por fuera, llenos de vida como Cristo" (paráfrasis de Efesios 4:13, *Message Bible*).

Considera: ¿De qué modo el comprender la verdad prepara a los miembros del cuerpo de Cristo para trabajar en la cosecha del Señor? ¿En qué área es vital que todos estén unidos? ¿Qué sucede cuando los miembros no están unidos? ¿De qué manera Cristo nos mantiene a todos andando al mismo paso?

II. Testificación y evangelización, parte 1: Promesas de éxito

(Repasa, con tu clase, Salmo 37).

El Salmo 37 es un depósito de promesas. Una de las mejores promesas está en los versículos 4 y 5: "Deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón. Encomienda a Jehová tu camino, y confía en él; y él hará". Esta promesa ofrece muchas posibilidades para la acción misionera.

Cada promesa en la Biblia es un regalo de Dios. Un regalo habla mucho acerca del dador, así como de quien lo recibe. ¿Qué nos dice esta promesa acerca de Dios? Proclama su enorme poder y fortaleza. Ningún ser humano podría hacer una promesa tan asombrosa. Una vez, un rey ebrio ofreció darle de su abundancia a una señorita que bailó ante él: "Todo lo que me pidas te daré, hasta la mitad de mi reino" (Marcos 6:23), ni soñaba que ella dejaría de lado el trono y la corona, y pediría la cabeza de un profeta preso.

La promesa del rey de dar riquezas, aunque corrompida, es apenas una leve sombra de lo que Dios ofrece aquí. Tal promesa de los labios de un mero ser humano está limitada a la esfera de su influencia personal, y es arrogante. Pero, el poder de Dios no está limitado por la debilidad humana, y él no le retendrá nada a la persona fiel que confía en él, guarda su palabra y espera que él complete la obra. ¡Qué esperanza nos ofrece a quienes deseamos de todo corazón ver que alguien entregue su vida a Dios!

Considera: ¿Qué significa que Dios nos dará los deseos de nuestro corazón? ¿Cómo evitamos la presunción al reclamar esta promesa? ¿Cómo entendemos esta promesa en el contexto de la testificación y la evangelización?

De acuerdo con el Salmo 37, ¿de qué depende el cumplimiento de esta promesa?

¿Qué otras promesas de este salmo nos dan seguridad en nuestros esfuerzos para conducir almas a Cristo? ¿Qué condiciones pone Dios para el cumplimiento de las promesas?

III. Testificación y evangelización, parte 2: Principios para tener éxito

(Repasa, con tu clase, Salmo 37).

El éxito de los esfuerzos evangelizadores de un grupo depende de la calidad de la vida espiritual de quienes lo constituyen. Un testimonio poderoso y efectivo comienza con una vida consagrada. Las personas deben ser santificadas por la verdad que enseñan, recordando que la verdad es una Persona: Jesucristo.

El Salmo 37 no solo tiene promesas; si se sigue este modelo para vivir una vida santificada, dará poder y energía al grupo y a sus esfuerzos para llevar gente a Jesús. Estos principios, vividos, nos capacitan para percibir la plenitud de las promesas del salmo.

¿Cuáles son algunos de estos principios? David comienza con el mandato de no ponerse ansioso o nervioso. Tan esencial es este mandato, que lo repite ocho versículos más tarde: “Deja la ira”, hace daño; no te impacientes. ¿Por qué? Porque la preocupación es una forma de falta de confianza en Dios. Es el fruto de la falta de fe y no alimenta al espíritu. Su lista negativa también incluye la envidia; deja de enojarte, abandona la ira, apártate del mal.

David amonesta a quien desea que Dios “exhiba tu justicia como la luz”, y “tu justa causa como el sol de mediodía” (versículo 6, RVR60, NVI), para que hagan varias cosas a fin de obtener las bendiciones de Dios versículos 3,7: 1) confía en él; 2) haz el bien; 3) “te apacentarás de la verdad”; 4) “guarda silencio; y 5) “espera en él”. La paciencia es uno de los frutos del Espíritu, y a pocos nos gusta esperar. Pero, la bendición de la espera lo que nos enseña a confiar en Dios y a desconfiar de nuestros esfuerzos propios. Descansar en Dios es más que el acto de esperar o ser paciente. Isaías dice que no hay reposo para los impíos. El pecado le roba el descanso y la paz al alma. Esperar en el Señor es permitir que el terreno del alma descanse, que tenga un sábado (reposo) del pecado, y es “apacentarse” en su fidelidad (versículo 3).

A quienes procuramos las promesas de Dios, se nos ordena a contentarnos con poco. Esto es de vital importancia. Debemos buscar la gloria de Dios, porque buscar riquezas y fama mundanal, o buscar las cosas de este mundo, es dividir el corazón en el servicio a Dios. Dios quiere todo de nosotros, o nada. Una consagración incompleta a él es lealtad quebrantada. La obra más elevada de cada alma es el intento de ganar a otros para el cielo. Cualquier cosa que nos desvíe de esa meta es un ídolo. En contraste, el justo muestra misericordia y da (versículo 21).

El justo también habla sabiduría y busca justicia (versículo 30). La Ley de Dios está en su corazón (versículo 31). Quienquiera que haga estas cosas no resbalará. Qué maravillosa seguridad de que Dios nos sostendrá durante los momentos de desánimo y tentación si buscamos conducir a los perdidos de regreso al redil.

Considera: Si la verdad es una Persona, ¿qué significa tener esa Verdad viviendo dentro de nosotros? ¿Qué cosas debemos evitar, de acuerdo con el Salmo 37, para vivir esa vida consagrada? ¿Cómo nos ayudan estos principios a tener éxito en nuestros esfuerzos grupales de testificación y evangelización?

3: ¡Aplica!

- **Solo para los maestros:** Usa las siguientes preguntas para examinar aspectos prácticos del trabajo en equipo.

Aplicaciones a la vida:

1. Cuando se enseña a una pareja de caballos a tirar de un carretón, se unce un caballo joven no adiestrado junto con uno mayor bien enseñado. Al dar órdenes, el caballo más viejo obedece y la enseña al más joven cómo se hace el trabajo. ¿De qué modo esta analogía ayuda con respecto al trabajo en la iglesia? ¿En qué áreas de la obra de la iglesia las personas más jóvenes aprenden a trabajar junto a los hermanos mayores y de más experiencia?

2. Los buenos equipos a menudo reúnen a personas de diferentes habilidades, que se equilibran mutuamente. Por ejemplo, los líderes de la Escuela Cristiana de Vacaciones se benefician al tener un buen administrador y un líder que tiene visión y es creativo. Otras áreas de la tarea pueden beneficiarse de un equilibrio similar. ¿Cuáles son tus fortalezas y debilidades, y cómo podrías beneficiarte al compartir el trabajo con otros que tienen habilidades diferentes?

4: ¡Crea!

- **Solo para los maestros:** Sugiere las siguientes ideas para hacer durante la semana próxima.

1. Crea una lista de intereses y habilidades similares en el servicio, la hospitalidad, las tareas manuales, la música u otras áreas en las que los miembros de tu clase pueden tener interés.
2. Usa estos datos para identificar equipos que puedan ayudar en los ministerios que están funcionando en la iglesia, así como en nuevos programas posibles. Reconoce que los equipos pueden necesitar personas que tengan diferentes habilidades, no solo a los que tienen capacidades e intereses similares.